

tempore in constitutionibus praefinito sub conditionibus ibidem praesignatis, gradibus academicis possint insigniri.

186.—Eosdem Seminarii moderatores hortamur, ut consilio primum, dein praeceps, valentiores alumnos inducant ad periculum pro gradibus subeundum.

187.—Episcopos compровinciales, in quorum Dioecesi nulla publica studiorum Facultas a S. Sede invenitur erecta, pariter hortamur, ut praestantiores iuvenes ad mexicanam Universitatem vel ad Pontificiam Gregorianam Urbis mittere current; ut gradibus academicis insigniti, in propriis possint deinceps Dioecesis scientias ecclesiasticas alios edocere, studiorum uniformitatem promovere, iisque munibus fungi, quae iuxta canones lauream vel licentiam expostulant.

188.—Ut ecclesiasticae eruditioni debitus honor exhibeat, Episcopi p[re] oculis habeant, Ecclesiae leges non indecorum ducere clericos gradibus academicis insignitos, ceteris paribus, reliquis Dioeceseos clericis praeferre.

189.—In studiorum Universitate lectores satagant, altiorem in dies scientiam adipisci ac valentiores evadere.

en el tiempo señalado por las Constituciones y en las condiciones ahí prescritas, puedan ser distinguidos con los grados académicos.

186.—Exhortamos á los mismos directores del Seminario á que con sus consejos y, si es necesario, con sus mandatos, inducan á los alumnos más aprovechados á sujetarse á examen para obtener los grados.

187.—Exhortamos igualmente á los Obispos comprovinciales en cuya Diócesis no haya Universidad establecida por la Santa Sede, á que procuren enviar á los más distinguidos jóvenes á la Universidad de México ó á la Pontificia Gregoriana de Roma con el fin de que, provistos de los grados académicos, puedan después en sus respectivas Diócesis enseñar á los demás las ciencias eclesiásticas, promover la uniformidad de estudios y obtener los puestos que según los cánones requieren los grados de Doctor ó Licenciado.

188.—Para que se dé el honor merecido al saber eclesiástico, tendrán presente los Obispos, que las leyes de la Iglesia no llevan á mal que los clérigos graduados, *ceteris paribus*, sean preferidos á los demás clérigos de la Diócesis.

189.—Los maestros de la Universidad se empeñarán en profundizar en la ciencia y hacerse cada vez más aptos.

TITULUS IV.

DE CENSURA ET DIVULGATIONE LIBRORUM ET EPHEMERIDUM.

190.—Circa censuram, divulgationem et prohibitionem librorum aliorumque scriptorum, frequenter legantur et fideliter serventur normae et regulae a SSmo. D. N. Leone Papa XIII statutae in Constitutione Apostolica *Officiorum et munierum*, edita die 21 Ian. 1897 (quae ante revisionem huius Synodi publici iuris facta est) (1) aliaque apostolica praescripta.

191.—Curent Episcopi et Parochi ephemeridum catholicarum scriptoribus et editoribus, neconon librorum venditoribus praescriptiones et prohibiciones, eiusdem Constitutionis *Officiorum et munierum* vulgari sermoni explanare eiusque observantiam promovere.

192.—Scriptores ephemeridum seu diariorum catholicorum prudentiam, charitatem humilemque Episcopis obedientiam aliasque virtutes, quae defensores ac promotores veritatis et christiane honestatis ac pietatis exornare debent, sedulo colere studeant; p[re] oculis habitis iteratis saluberrimisque monitis Leonis XIII ad catholicos scriptores, quae habentur in plurimis Encyclicis et Epistolis eiusdem Pontificis Maximi.

1. Vide Append. n. 6.

TÍTULO IV.

DE LA CENSURA Y CIRCULACIÓN DE LIBROS Y PERIÓDICOS.

190.—Acerca de la censura, circulación y prohibición de libros y demás escritos, leanse con frecuencia y obsérvense fielmente las instrucciones y reglas establecidas por Ntro. Smo. Padre el Sr. León XIII en la Constitución Apostólica *Officiorum et munierum* dada en 21 de Enero de 1897, (publicada antes de la revisión de este Concilio), y otros documentos apostólicos.

191.—Cuidarán los Obispos y Párrocos de explicar en lengua vulgar á los escritores de periódicos católicos, á los editores y á los libreros las prescripciones y prohibiciones de dicha Constitución *Officiorum et munierum* y promover su cumplimiento.

192.—Los redactores de periódicos ó diarios católicos procurarán practicar escrupulosamente la prudencia, la caridad, la humilde sujeción á los Obispos, y las demás virtudes que deben adornar á los que defienden y difunden la verdad, virtud y piedad cristianas; sin perder de vista las reiteradas y muy salubres advertencias del Señor León XIII á los escritores católicos, y se hallan en varias Encíclicas y Epistolas del mismo Sumo Pontífice.

TITULUS V.
DE CATHOLICIS CONSESSIBUS.

193.—Unionem animorum inter catholicos, ex qua ipsis et societati universae plurima obvenient bona curent Episcopi sedulo promovere. Sic autem catholicorum mole arctius coadunata, debita cum subiectione et dependentia a propriis Episcopis et Parochis, commune fideles bonum curabunt; ita ut unusquisque quas partes in societate civili peragit, eas recte et christiana honestate exerceat, sibi hunc finem praefigens ut ea civilia iura, quae habent, ad honum societatis christiana conferant, ad commodum utilitatemque ipsius, et ultimo ad christiana Religionis tutamentum et fulcimen.

194.—Ut autem haec unio ad huiusmodi fines inter catholicos rite promoveatur, curent Episcopi fideles sensim sine sensu ad eam, qua scripto, qua verbis perducere. Quum denique ita sint inter se catholici uniti et subjecti auctoritati ecclesiasticae ut corpus unum cum uno capite videantur, debita dexteritate curam impendent Episcopi, ut simul collatis inter se consiliis occasionem opportunam temporis et circumstantiarum nanciscantur, quatenus, quum opus fuerit, Concessus catholici celebrentur sub ipsorum dependentia, eaque forma et ratione, quae adhiberi solet in catholicis na-

TÍTULO V.
DE LOS CONGRESOS CATÓLICOS.

193.—Los Obispos cuidarán de promover con empeño la unidad de espíritu entre los católicos de la cual, éstos y la sociedad entera obtendrán no pocos bienes. Así, unidos más intimamente los católicos, con la debida sujeción y dependencia de los Obispos y Párrocos, procurarán el bien común de los fieles; por manera que cada uno cumpla bien y con honradez cristiana las obligaciones que tiene en la sociedad civil, proponiéndose este fin; que los derechos civiles de que gozan, contribuyan al bien, provecho y utilidad de la sociedad cristiana, y por último á la defensa y sostenimiento de la Religión.

194.—Para que esta unidad y con estos fines se promueva eficazmente entre los católicos; los Obispos, así por escrito como de palabra procurarán llevar á los fieles insensiblemente hacia ella. Cuando ya los católicos estén de tal modo unidos y sujetos á la autoridad eclesiástica, que parezcan un solo cuerpo con una sola cabeza, entonces los Obispos después de haber deliberado entre si, darán paso con la correspondiente cordura á aprovechar la ocasión oportuna de tiempo y circunstancias, para celebrar, si es necesario, Congresos católicos bajo su dirección y en la forma y orden que suelen

tionibus. Ita Gens Mexicana faciliter percipiet maxima religiosis beneficia.

celebrarse en las naciones católicas. Así la Nación Mexicana percibirá más fácilmente los inmensos beneficios de la Religión.